

Número 16 – Abril de 2021

Idas y vueltas: de Freud a Lacan

Entrevista a:
Jorge Marugán Kraus



Idas y vueltas: de Freud a Lacan
Entrevista a Jorge Marugán Kraus

Jorge Marugán Kraus

Jorge es Licenciado en Psicología, Máster en Psicología del Deporte, Máster en Psicoterapia Psicoanalítica, Doctor en Psicología por la UCM, Psicólogo Especialista en Psicología Clínica. Ministerio de Educación y Ciencia (Subdirección Gral. Especialidades en Ciencias de la Salud).

Es profesor del Dpto. de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Facultad de Educación UCM, Psicólogo Clínico en el Centro de Psicología "Senda" de Alcorcón (Madrid), y ha sido Psicólogo organizador y responsable del Servicio de Asistencia Psicológica de los Conservatorios Oficiales de Danza de la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid.

Ha sido profesor de la Facultad de Psicología UCM, del Máster de Posgrado en Teoría Psicoanalítica (Facultad de Psicología UCM), del Máster Oficial en Psicoanálisis y Teoría de la Cultura (Facultad de Filosofía UCM).

Ha sido profesor del equipo organizador del Máster de Posgrado en Psicoterapia Psicoanalítica (Facultad de Psicología UCM), del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, del Seminario Privado: "La clínica psicoanalítica a partir de Freud y Lacan. Hacia un modelo de intervención", y Director y profesor del Curso de la Escuela Complutense de Verano UCM "El psicoanálisis: método y práctica. Basado en casos clínicos y cinematográficos".

Idas y vueltas: de Freud a Lacan
Entrevista a Jorge Marugán Kraus

Jorge Marugán Kraus

Es profesor en PSYQUIA del Seminario “Aportaciones de Jacques Lacan a la Clínica Psicoanalítica” y uno de los profesores del curso “Recorrido a través de la Obra de Sigmund Freud”. Además, ha participado como ponente en el I Ciclo de Formación de PSYQUIA “A Vueltas con el Deseo”.

Sus líneas de investigación son:

- Psicología clínica y psicoanálisis.
- Constitución de la subjetividad y estructuras clínicas.
- Feminidad, orientación sexual e identidad de género.
- Trauma y elaboración de lo traumático.
- Vínculo social, malestares sociales y síntomas contemporáneos.
- Valor y uso terapéutico de la sublimación y la creatividad.

Entre sus numerosas publicaciones, están:

- El deseo homosexual de Sigmund Freud y su travesía por lo femenino. Editorial Manuscritos (Colección Psicología). Madrid, 2009. 293 págs. ISBN-13: 9788492497324.
- "El discurso capitalista como forma de vínculo social". En La Uni en la Calle, Editorial La marea. Madrid, 2013. Págs. 250-253. ISBN: 9788461661817.
- "Freud ante la histeria en la invención del psicoanálisis". En Jarque, C. (comp.): Históricas Insatisfechas. Editorial Ledoira. Madrid, 2017. Págs. 207-221.

Idas y vueltas: de Freud a Lacan
Entrevista a Jorge Marugán Kraus

Buenas tardes Jorge, muchas gracias por la entrevista. Para mis compañeras y para mí, es un placer poder entrevistarte. Me gustaría empezar hablando un poco sobre la importancia del estudio de Freud, nos interesa saber qué opinas sobre la importancia fundamental de su estudio para entender el psicoanálisis. Al respecto, cito un comentario que hizo Lacan en su último seminario, en Caracas en 1980, donde decía: "...sean lacanianos si quieren, yo soy freudiano...", ¿a qué se refería con esto?

Jorge: Si esto fue en 1980, Lacan tenía 79 años, entonces si lo dijo a los 79 años... prácticamente muy al final de su enseñanza y más cercano al final de su vida, no lo dijo en cualquier momento, es el resumen de un gran recorrido. Lacan lo repite en otros momentos, él no inventa, no es el inventor, el inventor y el creador es Freud. Lacan no es un creador, lo que él hace es recoger los textos de Freud, leerlos con una profundidad con la que no habían sido leídos hasta ese momento, y señala casi como lo haría un analista... señala, puntúa, ordena, apunta cuestiones que pueden ser más importantes en la teoría, que determinan una línea en la progresión del estudio del propio Freud. Esta, podemos decir, es la aportación que hace Lacan, la cual es absolutamente original, pero no es un creador, por eso él dice: "...yo soy freudiano..." Por mi parte, como estudioso lector que soy, tanto de Freud como de Lacan,

me identifico plenamente con esto y creo que casi todos los lacanianos con los que hablaras, lo primero que te dirían es que son freudianos. Lacan reivindica una lectura de Freud y él aporta, para esa lectura, los elementos que él considera más importantes y que, Freud, a lo mejor, en aquel momento, no dispuso de ellos. Una de las aportaciones que hace Lacan es, por ejemplo, el uso de la lingüística que estudió. Por todo esto, creo que Lacan dice "...sean lacanianos si quieren, yo soy freudiano..." y lo dice, ya, en un punto tan avanzado de la vida que hay que creerle.

"Una de las aportaciones que hace Lacan es, por ejemplo, el uso de la lingüística que estudió."

Idas y vueltas: de Freud a Lacan
Entrevista a Jorge Marugán Kraus

...podemos pensar entonces que, es prácticamente imposible, estudiar a Lacan, sin leer a Freud

Jorge: Absolutamente y es que además Lacan no empieza de cero y él, en su enseñanza, da cosas por sabidas y una de las cosas que da por sabidas es que, en la mayor parte de su enseñanza, se dirige a psicoanalistas, con lo cual, da por supuesto que por lo primero que alguien se nombra psicoanalista, es por leer los textos de Freud. Todas las referencias que hace Lacan a los textos de Freud, que son continuas y numerosísimas, no es para enseñar lo que dice Freud, si no para completar, elaborar y para articular conceptos de Freud que, de alguna forma, tienen que ser previamente leídos. Lacan, ya de por sí, es difícil de entender, pero es muchísimo más difícil de entender, si no hay una lectura previa de Freud. También creo que, si no se puede leer a Lacan, sin leer a Freud, también ocurre a la inversa, no se puede leer a Freud, sin leer a Lacan. Llega un momento en el que la importancia de la enseñanza de Lacan adquiere tal magnitud para el psicoanálisis, que tampoco se puede leer sólo a Freud, sin leer a Lacan. No entiendo que haya psicoanalistas a estas alturas que lo hagan y que excluyan a Lacan de su campo de trabajo y de su campo de estudio. Digo esto porque la enseñanza de Lacan permite entender mucho mejor a Freud, depurar conceptos que, si te quedas en Freud, no acabas de captar su profundidad. En el fondo, lo que Lacan hace es dar mucha importancia a la lectura de Freud y abrir mucho más, la

trascendencia que los descubrimientos de Freud y toda la creación de su obra, tienen para la humanidad. Entonces, no se puede leer a Lacan sin leer a Freud, pero, en mi opinión, tampoco se puede leer a Freud sin leer a Lacan. Es importante que vayan juntos.



Idas y vueltas: de Freud a Lacan
Entrevista a Jorge Marugán Kraus

Y en tu opinión, ¿a qué responde esta trascendencia de Lacan como un referente en el psicoanálisis?

Jorge: De los poquitos campos del saber que yo manejo, el psicoanálisis es el más importante y al que le dedico más esfuerzo. Al leer a Freud y al leer a Lacan, te das cuenta de la genialidad de dos autores y, a medida que vas aprendiendo y profundizando más, vas leyendo con tal entusiasmo, que no dejas de sorprenderte y de percibir el nivel de profundidad que tuvieron para entender al ser humano, al alma humana, tanto Freud como Lacan. Ambos con sus errores, con sus cambios... En el texto sobre Juanito (Análisis de una fobia de un niño de cinco años (S. Freud, 1909)), en un momento dado Juanito dice: "parece que el Señor Doctor ha hablado con Dios" y, esa misma sensación que tengo al leer a Freud, también la tengo al leer a Lacan. Lacan aprende de la lingüística y de la aportación de la lingüística, él expone las conclusiones que plantean la conexión de la lingüística con lo inconsciente y con el lugar del sujeto, con el valor del significante y del significado, es decir, del signo lingüístico y de como, los elementos de un lenguaje se organizan y eso, no lo tenía Freud. Entonces Lacan puede aportar, desde la distinción de "lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario", ese conocimiento de

"...también lo conecta más directamente con la ciencia, con la enseñanza en la universidad del psicoanálisis..."

Obviamente, este intento de formalización de Lacan, a través de matemáticas, de los conceptos fundamentales, es un esfuerzo muy importante."

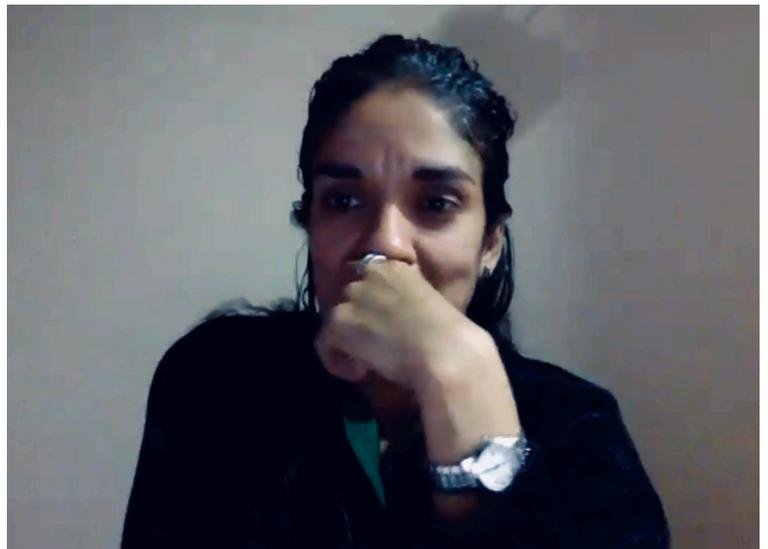
la lingüística y eso le da una vuelta de tuerca a toda la enseñanza de Freud, que lo conecta con la modernidad y no sólo con eso, si no que también lo conecta más directamente con la ciencia, con la enseñanza en la universidad del psicoanálisis... Obviamente, este intento de formalización de Lacan, a través de matemáticas, de los conceptos fundamentales, es un esfuerzo muy importante. Para esta formalización, Lacan, no sólo utiliza ciertos símbolos que se puedan conectar entre ellos, que se puedan relacionar, que se puedan escribir al modo matemático, si no que además, esos mismos símbolos permiten aportaciones y lecturas de otros psicoanalistas (creo que muchos intentamos utilizar los matemáticos), para realizar formulaciones que aún no están hechas, que

Idas y vueltas: de Freud a Lacan
Entrevista a Jorge Marugán Kraus

Jorge: se basan en esos símbolos, pero que permiten, al menos yo lo intento y se que otros psicoanalistas lo hacen, dar una estructura mucho más simple a conceptos que, si sólo se transmiten oralmente o sólo se conceptualizan de manera general, resulta mucho más fácil distorsionarlos, dependiendo también de las escuelas que los transmitan o que los enseñen. Cuando tu tienes una formulación, tienes una referencia fija para cualquier escuela, para cualquier lector y eso conecta mucho mejor con la manera en la que se transmite el saber científico y la manera en la que se transmite el saber en la universidad, si no, todo queda con una apertura que depende del lector. Este intento de formalización conceptual de Lacan, cuadra y encaja mucho mejor con la enseñanza del psicoanálisis a la que todos aspiramos.

Sin embargo, es muy habitual escuchar, al menos en mi experiencia, que el psicoanálisis no es ni será nunca una ciencia...

Jorge: A ver, hay todo un debate muy importante. La cuestión es que el sujeto al que apunta el psicoanálisis es el mismo sujeto que el de la ciencia, en ese sentido, el objetivo es un objetivo común. Lo que pasa es que el psicoanálisis incorpora un elemento que no puede incorporar la ciencia en su discurso que es el elemento de “un agujero” y “una causa” en aquello que constituye al sujeto, un agujero en el conocimiento, un agujero en el saber... es decir, hay algo inefable de lo que el discurso del saber que hace el psicoanálisis está, de entrada, privado. Esta es la grandeza del discurso del saber del psicoanálisis, el poder introducir la falta en el saber, y esto, a la vez obliga a separarlo un poquito del objetivo del discurso de la ciencia, que es construir, formular, formalizar una forma de acceso al mundo que no tenga esa laguna, que no tenga esa limitación. En este sentido, de base, la aspiración del psicoanálisis con respecto a la aspiración de la ciencia, son aspiraciones diferentes. El psicoanálisis aspira a un saber que incorpora ese agujero en el saber y la ciencia, en su



Idas y vueltas: de Freud a Lacan
Entrevista a Jorge Marugán Kraus

Jorge: planteamiento, aspira, aunque no lo consiga, un “todo saber”, no hace una renuncia de ese saber, de entrada y el psicoanálisis sí. El psicoanálisis cuenta con el no saber e intenta operar con él. Por eso, en el ámbito clínico por ejemplo, es tan difícil desde el lado del psicoanalista como desde el lado del paciente, saber cómo hay que actuar, por eso digo: “psicoanalista y paciente: todos aprendices”, porque nunca hay ningún saber que te garantice que, lo que estás haciendo, está hecho de una manera adecuada o correcta. Por eso el discurso del psicoanálisis y el discurso de la ciencia, se separan un poco, pero apuntan al mismo lugar, apuntan, al fin y al cabo, al conocimiento del sujeto.

No sin resaltar las innegables bondades de la ciencia, esta, cierra más que abre, el saber sobre el sujeto

Jorge: Simplemente son discursos diferentes y el discurso psicoanalítico, pone en juego lo que la ciencia no puede poner en juego, esto que Lacan llama en algún momento el “objeto a”. El “objeto a”, en este caso, como un agujero que tiene que ver con lo Real y que el saber, por mucho que se acumule, que se organice, que se formalice y que se transmita, el saber nunca puede alcanzar y el saber está en lo más íntimo del ser humano, del

ser hablante. La ciencia apunta a que el saber pueda completarse y está bien, porque hay una producción muy importante de saber. El psicoanálisis cuenta con que ese agujero en el saber, está estableciendo ciertas causas frente al sujeto que son ineludibles y que son inabarcables, cuenta con esta limitación, la cual se hace operativa, podríamos decir. Este es el intento: hacer operativa la falta, que tiene que ver con el deseo, pero también hacer operativo un cierto vacío constitutivo alrededor del cual, se constituye el sujeto.

“La cuestión es que el sujeto al que apunta el psicoanálisis es el mismo sujeto que el de la ciencia, en ese sentido, el objetivo es un objetivo común.”

Pensando en la práctica clínica, qué importante es intentar sostener ese no saber y la angustia que esto puede generar...

Jorge: Por supuesto, esa es la dificultad. Por eso un psicoanalista tiene como requisito analizarse, porque se está

Idas y vueltas: de Freud a Lacan
 Entrevista a Jorge Marugán Kraus

Jorge: confrontando permanentemente a los límites de su saber y a la incertidumbre de su intervención. Esto es interesante porque Lacan dice “la angustia es lo que no engaña” y, por tanto, hay que ubicarla, hay que utilizar esa brújula de lo que no engaña, porque viene más de lo Real, que del lenguaje para poder operar y la operación del analista se basa más en el acto que en la palabra, aunque somos seres del lenguaje, pero la intervención propia del analista es algo que, al igual que la angustia, va más allá de la palabra, tiene que ver con lo que no se puede decir, por eso entra más en la dimensión del acto y de un acto con riesgo, que de la palabra en sí misma, porque la palabra es lo que engaña y, en ese sentido, Lacan plantea apuntar a lo que no engaña y le da a la angustia un estatuto muy particular, una función fundamental.



¿Qué quiere decir que la palabra engaña?

Jorge: Es difícil plantearlo, sin hacer una distinción de lo que es Real, Simbólico e Imaginario, pero tanto lo Simbólico como lo Imaginario, cada uno de esos dos niveles o de esos dos registros, cada uno a

su manera, utilizan una especie de “tapadera de lo Real”, pero no por nada, si no porque no tenemos acceso a lo Real en sí mismo. Para poder tener acceso a lo Real, para poder morder lo descarnada y estrictamente Real, tenemos que utilizar nuestros recursos simbólicos y nuestros recursos imaginarios. Si tomamos la referencia del espejo, está claro que el espejo no puede reflejar la realidad, no solamente lo Real, ni siquiera la realidad porque el espejo es una imagen plana, bidimensional y la realidad incorpora un espacio tridimensional. Aquí está el primer engaño, la realidad es un puro espejismo que nos engancha, que nos fascina, hoy lo tenemos con el ejemplo de las pantallas que a todos nos son tan necesarias. Pero hay que señalar que esa función de espejismo, de engaño, esa función de desconocimiento, como dice Lacan, que tiene la imagen a la hora de intentar abordar quién somos. Para Lacan el “yo” se forma a través de una identificación con una imagen y, por tanto, resulta engañosa, sin embargo, es un

Idas y vueltas: de Freud a Lacan
Entrevista a Jorge Marugán Kraus

Jorge: engaño necesario porque nos constituimos a partir de ahí, nos da consistencia a nuestro sentimiento de ser. Ahora bien, ¿cuál es el engaño de lo simbólico?, lo simbólico no nos da consistencia de ser, ahí el sujeto es un sujeto que está permanentemente en movimiento, pero el engaño está en que siempre esperamos una respuesta, un significativo, que viene del saber que el otro nos legue, ya sea la universidad, ya sea nuestro trabajo, nuestra empresa... que nos de un saber que nos responda a la pregunta de ¿quién soy?, que podamos tener una referencia respecto a quién somos, lo más consistente posible, a través del otro y el otro, si que nos da muchas respuestas, pero ninguna tiene esa consistencia que esperamos, ese es el engaño. Tenemos respuestas que vienen del otro, pero son respuestas incompletas, esperamos algo del otro que no obtenemos, tenemos que confiar en el otro que no nos da esa garantía que al final esperamos de el, entonces siempre tenemos que ir a buscar otra cosa y otra cosa y otra cosa... Este es un poco el engaño en el ámbito de la palabra, del significativo... y, sin embargo, con la angustia no pasa esto, la angustia apunta a un objeto, Lacan lo llama objeto a, y señala que no engaña, que la angustia no engaña, por lo tanto, al no engañar, se convierte en una buena

brújula para seguir, para el analista y para el trabajo del analista.

“Tenemos respuestas que vienen del otro, pero son respuestas incompletas, esperamos algo del otro que no obtenemos, tenemos que confiar en el otro que no nos da esa garantía que al final esperamos de el, entonces siempre tenemos que ir a buscar otra cosa y otra cosa y otra cosa... Este es un poco el engaño en el ámbito de la palabra, del significativo... y, sin embargo, con la angustia no pasa esto”

Recordaba un seminario que hicimos contigo en donde nos explicabas que hay algo de la angustia que es como un hueso que atraganta y me pareció una metáfora bastante ilustrativa, ¿la podrías comentar?

Jorge: Si, comentábamos el Seminario X de Lacan que se titula “La Angustia” y, justamente, lo que plantea es que, a

Idas y vueltas: de Freud a Lacan
Entrevista a Jorge Marugán Kraus

Jorge: partir de la angustia y pasando por la angustia, luego, cualquier salida es posible. La angustia, siendo un atragantamiento o un atravesamiento o un ahogo, es algo que, en mayor o menor medida, todos lo hemos percibido. Esta angustia introduce una cierta ubicación de ese hueso que nos atraganta, que ya es importante, al menos se ubica el dolor a través de ese ahogo, pero también introduce una sacudida que viene a movilizar, incluso a dar vida, muchas veces a nuestros ideales muertos con los que nos identificamos. Está muy bien tener ideales, nos orientan en la vida, pero los ideales, las ideas, son cosas muertas, vienen del otro también, nos identificamos con ellos, pero, de alguna forma mortifican, congelan algo del sujeto y algo del deseo. La angustia es la posibilidad de vivificar eso mortificado o congelado del sujeto, o, al menos, de cuestiona o sacudir un poquito ese ideal que lo sostiene, para poder vivificar el deseo y que apunte a algo más que a esa expectativa de orden, de sentido que todos necesitamos y que todos esperamos. A partir de la angustia cualquier salida es posible, aunque hay salidas mejores y peores, pero, para darle salida al bloqueo del sujeto, la angustia es un elemento importante. La angustia no es un enemigo que, a priori, hay que apartar con psicofármacos o que urja calmar, como suele percibirse en un primer momento. Si se da el tiempo que la angustia requiere, estas salidas son posibles, pero claro, hay que saber cuándo hay que dar tiempo a la angustia, cuando, ese hueso que atraviesa se puede expulsar y, a partir de ahí, respirar en la dirección más conveniente.

Tanto para Freud como para Lacan, la angustia ha sido un concepto fundamental. Recuerdo que Freud la formuló y la reformuló...

Jorge: Eso da también una idea no sólo de la genialidad que te decía antes, de Freud, si no de la humildad de estar poniendo permanentemente en tela de juicio, sus propios conceptos. Freud, para



dar prioridad al concepto de castración, acaba colocando la angustia como señal de castración, como provocadora del proceso de represión. Antes era como consecuencia de la represión y ahora lo pone como una condición previa. Esta

Idas y vueltas: de Freud a Lacan
Entrevista a Jorge Marugán Kraus

Jorge: alteración de los tiempos le da una importancia y una funcionalidad al tiempo de la angustia. Por eso te digo que Lacan no inventa, recoge algo de cómo Freud da la vuelta a los tiempos de la angustia para convertirlo en condición previa también, por ejemplo, para el síntoma y el mecanismo de la represión y lo desarrolla, lo despliega, en su artículo “Inhibición, Síntoma y Angustia” (S. Freud, 1925).

Para terminar, como profesor y psicoanalista ¿por qué recomendarías estudiar psicoanálisis?

“Cuanto más nos completamos, menos deseamos; cuanto más consistentes nos sentimos, más contentos de conocernos a nosotros mismos estamos, menos necesitamos de los otros y de las preguntas, que son tan fundamentales, para avanzar en el conocimiento.”

Jorge: Sería para empezar, no para terminar, esta recomendación...*(risas)* No hay saber como el psicoanálisis que ilumine con más profundidad lo que es el sujeto, sus determinaciones como tal y también todas sus manifestaciones, en cualquier ámbito. Esto no es sólo en el ámbito clínico, que es el que más nos interesa, porque es una de nuestras actividades, pero en el arte, en los vínculos, en la forma de relacionarse, en lo social... el psicoanálisis permite una apertura de miras que luego puedes aplicar a cualquier disciplina del saber, que es fundamental y que te da una profundidad de perspectiva para entender lo que somos, al fin y al cabo, los elementos que nos constituyen, que

es inigualable y sobre todo por la posibilidad de introducir la falta en ese saber, tal y como comentábamos antes. Esto es muy importante porque si no, uno tiene la idea de que, para ayudar y entender a un sujeto, hay que completarlo, darle, aportarle... para hacerle más completo, más adaptado, más fuerte, más inteligente y todas estas cosas. Los pacientes te piden, de alguna forma, que les ayudes a completarse, a ser más completos, pero cuando incorporas que uno es más feliz y que ayuda mucho más, no tanto “la completud”, si no, la posibilidad de poder cuestionarse y, por tanto, descompletarse, que ayuda mucho más el poder

Idas y vueltas: de Freud a Lacan
Entrevista a Jorge Marugán Kraus

Jorge: es inigualable y sobre todo por la posibilidad de introducir la falta en ese saber, tal y como comentábamos antes. Esto es muy importante porque si no, uno tiene la idea de que, para ayudar y entender a un sujeto, hay que completarlo, darle, aportarle... para hacerle más completo, más adaptado, más fuerte, más inteligente y todas



estas cosas. Los pacientes te piden, de alguna forma, que les ayudes a completarse, a ser más completos, pero cuando incorporas que uno es más feliz y que ayuda mucho más, no tanto “la completud”, si no, la posibilidad de poder cuestionarse y, por tanto, descompletarse, que ayuda mucho más el poder sacudir un poquito las certidumbres el poder poner en juego la falta, que, al fin y al cabo, es lo que nos permite desear. Cuanto más nos completamos, menos deseamos; cuanto más consistentes nos sentimos, más contentos de conocernos a nosotros mismos estamos, menos necesitamos de los otros y de las preguntas, que son tan fundamentales, para avanzar en el conocimiento. Partir de la base de la falta y poner a producir esa falta, hacerla creativa y utilizarla en ese viaje del conocimiento y de la vida, es un planteamiento necesario. Perdonadme si sueno un poco grandilocuente, pero, el psicoanálisis es una esperanza para el mundo y es una esperanza que está en peligro, porque, como sabes, la demanda actual es de

“Introducir el ámbito de la espera, de la angustia como comentábamos, del deseo como falta, no como satisfacción, si no como pregunta, como cuestión... yo creo que es fundamental para entender al ser humano”

estas cosas. Los pacientes te piden, de alguna forma, que les ayudes a completarse, a ser más completos, pero cuando incorporas que uno es más feliz y que ayuda mucho más, no tanto “la completud”, si no, la posibilidad de poder cuestionarse y, por tanto, descompletarse, que ayuda mucho más el poder sacudir un poquito las certidumbres, el poder poner en juego la falta, que, al fin y al cabo, es lo que nos permite desear. Cuanto más nos completamos, menos deseamos; cuanto más

Idas y vueltas: de Freud a Lacan
Entrevista a Jorge Marugán Kraus

Jorge: consistentes nos sentimos, más contentos de conocernos a nosotros mismos estamos, menos necesitamos de los otros y de las preguntas, que son tan fundamentales, para avanzar en el conocimiento. Partir de la base de la falta y poner a producir esa falta, hacerla creativa y utilizarla en ese viaje del conocimiento y de la vida, es un planteamiento necesario. Perdonadme si sueno un poco grandilocuente, pero, el psicoanálisis es una esperanza para el mundo y es una esperanza que está en peligro, porque, como sabes, la demanda actual es de placer y de goces inmediatos, sin demasiado tiempo para lo complejo, para comprender; para esperar... porque esperar para gozar no está muy bien visto, parece que el goce hay que suministrarlo de la manera más inmediata posible. Introducir el ámbito de la espera, de la angustia como comentábamos, del deseo como falta, no como satisfacción, si no como pregunta, como cuestión... yo creo que es fundamental para entender al ser humano. Ojalá que lo mantengamos y que lo desarrollemos, yo creo que es el trabajo de muchas personas a las que nos dedicamos, pero uno se encuentra permanentemente con las dificultades propias de ciertos discursos que rechazan o acotan, esa posibilidad.

Jorge, muchas gracias por tu tiempo y por esta entrevista.

Jorge: ¡un placer!

